



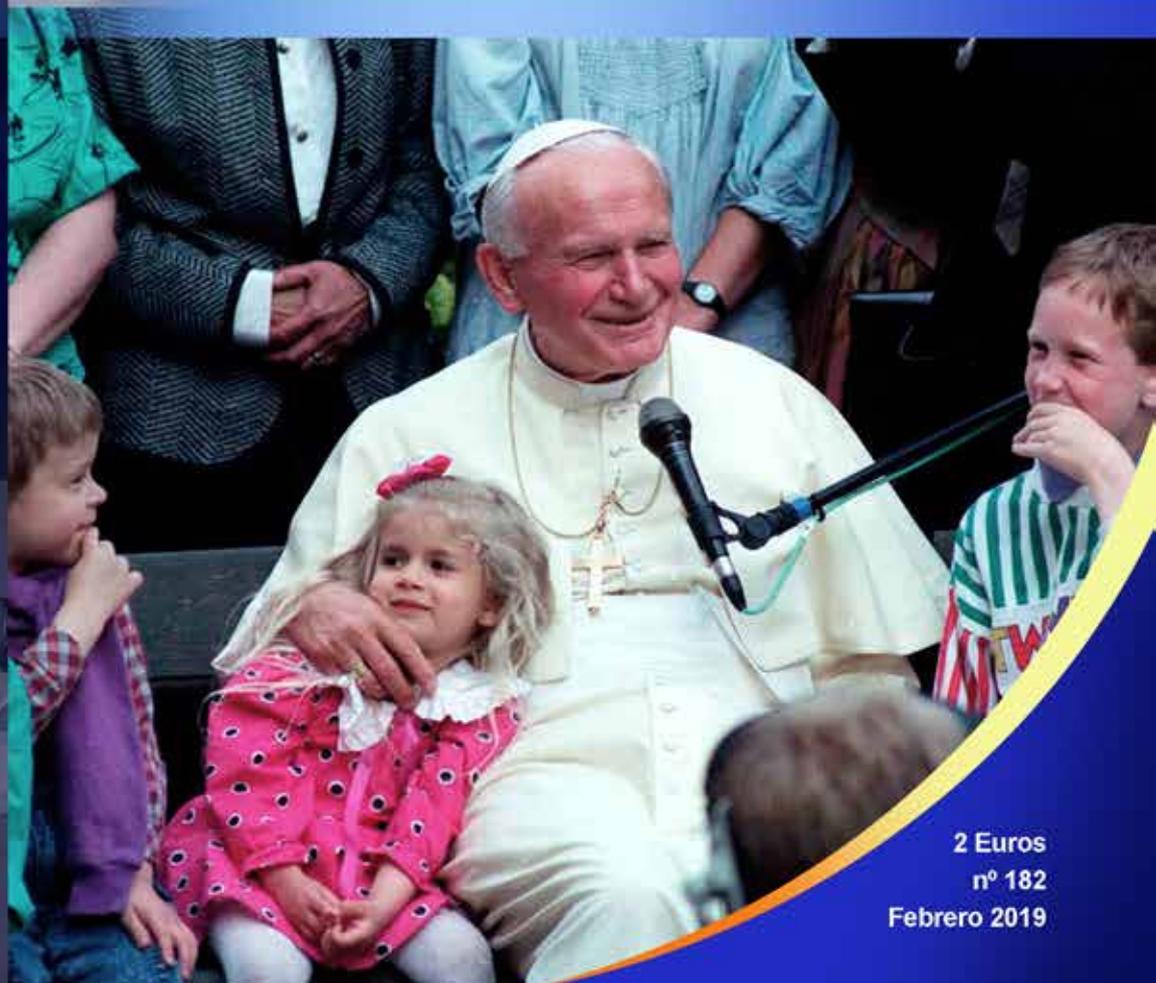
# EL TALLER DEL ORFEBRE



# 20

*Años*

1999-2019



2 Euros  
nº 182  
Febrero 2019

Edita:

Orden de Hijas de María  
Nuestra Señora

Domicilio Social:

C/ Sto. Domingo, 21  
45600 Talavera de la Reina (Toledo)  
Teléf. 925 80 03 33  
E-mail: onstalavera@colegiosons.es

Imprime: Imprenta Moderna

Depósito Legal: TO/1076 - 1.999

Si deseas colaborar con esta revista,  
puedes dar tu donativo al siguiente  
número de cuenta:BANCO POPULAR  
Cta.  
ES4500750216520600823463Todos los meses se celebra una  
Misa por las intenciones de los  
suscriptores y lectores de EL  
TALLER DEL ORFEBRE,  
así como por todos nuestros  
difuntos.

<b>Carta de Robert Card. Sarah</b> .....	<b>3</b>
<b>Hace 20 años</b> .....	<b>4</b>
<b>Con los Papas</b> .....	<b>5-9</b>
<b>Con nuestros Obispos</b> .....	<b>10-14</b>
<b>Con la Niña María</b> .....	<b>15-17</b>
<b>Con nuestros Mártires</b> .....	<b>18-20</b>
<b>Con la Vida</b> .....	<b>21-28</b>
<b>In memoriam</b> .....	<b>29</b>
<b>Con la Virgen de la Congre</b> .....	<b>30-32</b>
<b>Con el Corazón de Jesús</b> .....	<b>33-35</b>

*En la columna que sostiene la imagen de Jesucristo se leen las siguientes palabras: Reino en España. Se daba así cumplimiento a la promesa hecha por el Sagrado Corazón de Jesús al beato Bernardo de Hoyos – “Reinaré en España” –, a la vez que se materializaba en nuestra nación la petición del papa León XIII al consagrar el género humano al Corazón de Cristo (11 de junio de 1889), expuesta en la encíclica Annum sacrum.*

*Sus heridas  
nos han curado*

Centenario de la Consagración de España  
al Sagrado Corazón





CONGREGATIO DE CULTU DIVINO  
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM

*Praefectus*

**En el XX aniversario de la revista  
«El Taller del Orfebre» (1999-2019)**

En 1960 veía la luz, en la revista *Znak*, una obra publicada bajo el pseudónimo de Andrzej Jawien con el título «El taller del orfebre», una meditación sobre el sacramento del Matrimonio. Unos cuarenta años más tarde, a bastantes kilómetros de Polonia, en concreto en la ciudad de Talavera de la Reina, nacería una revista que, en homenaje a san Juan Pablo II y con la finalidad de profundizar y dar a conocer el corazón y la voz de este «Profeta», tomaría el nombre de dicha obra.

Durante estos veinte años, tal como se puede constatar a lo largo de los números publicados, esta revista ha desempeñado la misión de acercar a los fieles el magisterio de la Iglesia que Dios nos ha dado a través de los Romanos Pontífices, para que los lectores pudieran conocer «la verdad que han de creer, la caridad que han de practicar, la bienaventuranza que han de esperar» (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 2034).

Dios nos habla a través del Papa, así lo he sentido a lo largo de mi vida. San Juan Pablo II me llamó a colaborar con él como Secretario de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos; ahí pude ver que la belleza de la Iglesia no reside en el número de fieles sino en que estos sean santos.

Benedicto XVI, al llamarme a presidir el Pontificio Consejo *Cor Unum*, me permitió experimentar la compasión y la proximidad de la Iglesia para con los pobres. Francisco, al ponerme al frente de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, ha puesto en mis manos la responsabilidad de llevar a cabo el deseo de *Sacrosanctum Concilium*: la participación plena, consciente y activa de todo el Pueblo de Dios en las celebraciones litúrgicas (cf. n. 14).

Sirva, por tanto, esta efemérides para hacer memoria agradecida de cuantos han hecho posible llegar hasta este XX aniversario, con esfuerzo y dedicación, y, en segundo lugar, para reavivar el amor a la Iglesia y al Sucesor de Pedro.

Por todo esto, quisiera unirme en esta acción de gracias a Dios, dador de todo bien, a todos los que formáis la familia del «Taller del orfebre», padres y alumnos de los Colegios que, con tanto amor y cariño, dirigen las religiosas de la Orden de Hijas de Nuestra Señora.

Con mi más profundo afecto, oración y bendición

Robert Card. Sarah  
*Praefecto*

---

Redacción de «El Taller del Orfebre»  
C/ Santo Domingo, 21  
45600 Talavera de la Reina (Toledo)  
ESPAÑA

# HACE 20 AÑOS

**F**altaba solo un año para comenzar el Tercer Milenio del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, Salvador del género humano.

San Juan Pablo II hacía más de veinte años que llevaba el timón de nuestra Santa Madre la Iglesia. El sacerdote y periodista José María Javierre había escrito, al cumplirse sus primeros veinte años de pontificado, y comentado el primer viaje apostólico del Papa a su Polonia natal, en 1979:

"...al regresar del primer viaje a Polonia yo me traje una extraña profecía... La profecía me pareció una exageración sentimental de sus paisanos en el fervor de la elección: me anunciaron que al Papa lo matarían, que caería mártir. Exactamente me dijeron que derramaría su sangre. Lo susurraban personas de la intimidad, quienes conocían su biografía completa desde niño y habían gozado su confianza, el círculo más cercano. Echaban las cuentas sumando los sufrimientos infantiles, los agobios familiares, las dos veces que estuvo a punto de ser eliminado por la Gestapo nazi, la media docena de órdenes moscovitas cursadas contra él desde el Kremlin. Lo habían visto siempre al filo de la navaja. Deducían que su Karol estaba predestinado a dar testimonio sangriento de su fe. Comprendí cuánto lo amaban y con qué respeto lo miraban. Luego ocurrió en Roma aquel atentado... Me dio qué pensar... la profecía salió certera".

El Taller de Orfebre, recién fundado, cruzaría de la mano del Papa santo la barrera del año 2000. Cubriría para los lectores la beatificación de los pastorcitos de Fátima y escucharía de labios del cardenal Sodano la explicación de esa sangre derramada: vestido blanco, manchado de sangre.

En febrero de 1999 decidimos dar a luz una nueva publicación. Su título -una obra teatral de Karol Wojtyła- era una declaración de intenciones. Si alguien dudaba de ello para las primeras líneas del primer editorial nos apoyamos en un texto de su magisterio:

"La fe y la razón (*Fides et ratio*) son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad. Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, en definitiva, de conocerle a Él

para que, conociéndolo y amándolo, pueda alcanzar también la plena verdad sobre sí mismo".

En estos 20 años es lo que hemos querido hacer: informar para formar en católico. Mostrar la hermosura de nuestro Dios. En sus propias palabras: "armonizar la belleza con la bondad y la santidad de vida para que resplandezca en el mundo el rostro luminoso de Dios bueno, admirable y justo" (Juan Pablo II, Audiencia general, 29 de septiembre de 2004).

Y luego vino Benedicto XVI, y después el papa Francisco. Y es lo que queremos transmitir con el espíritu de la Congregación Mariana: ¡SIEMPRE CON LA IGLESIA! Y en este número especial os lo hacemos llegar de forma visual: con los Papas, con nuestros Obispos (la revista nació en el Colegio de Talavera y con la fundación del Colegio de Valdemoro se dirigió hacia la diócesis madrileña de Getafe); con el Corazón de Cristo, para que reine en nuestros corazones, en nuestra familias, en nuestra querida España; con Nuestra Madre, la Virgen María, ¡SEMPER MARIAE!, con la Niña María; con nuestros mártires de la persecución religiosa: viviendo cada beatificación desde 2001 hasta las del curso pasado... Con la VIDA y con los temas de familia (muchísimas gracias a Estanislao y Teresa), tan necesarios... que en este número vienen representados por la primera parte de una magnífica conferencia del cardenal Sarah, cuya publicación nos ha facilitado...

Y siempre, JUAN PABLO II; cubrimos los últimos años de su pontificado, el proceso de beatificación (2011) y canonización (2014), y siempre con sus páginas para conocerle más y poder imitarle, escuchando su Magisterio...

Y con santa Juana de Lestonnac, y en ella con todos los santos, el deseo de Cielo. Damos gracias a Dios por el camino recorrido. Y con su gracia seguiremos su Camino, en su Verdad y hacia la Vida.

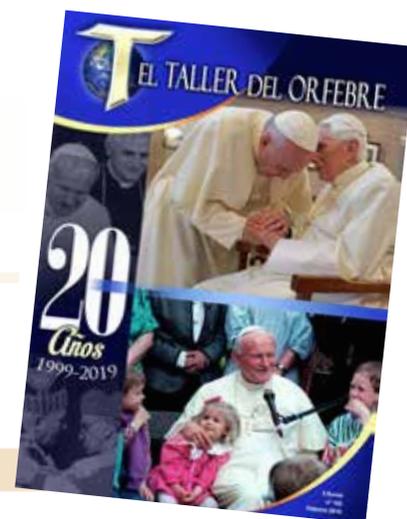
Por cierto, ese año de 1999, Miguel Argaya publicó *Labyrinth of Derrotas y Derivas*.

JORGE LÓPEZ TEULÓN

## INTENCIONES DEL PAPA APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

**FEBRERO 2019**

Por la acogida generosa de las víctimas de la trata de personas,  
de la prostitución forzada y de la violencia.

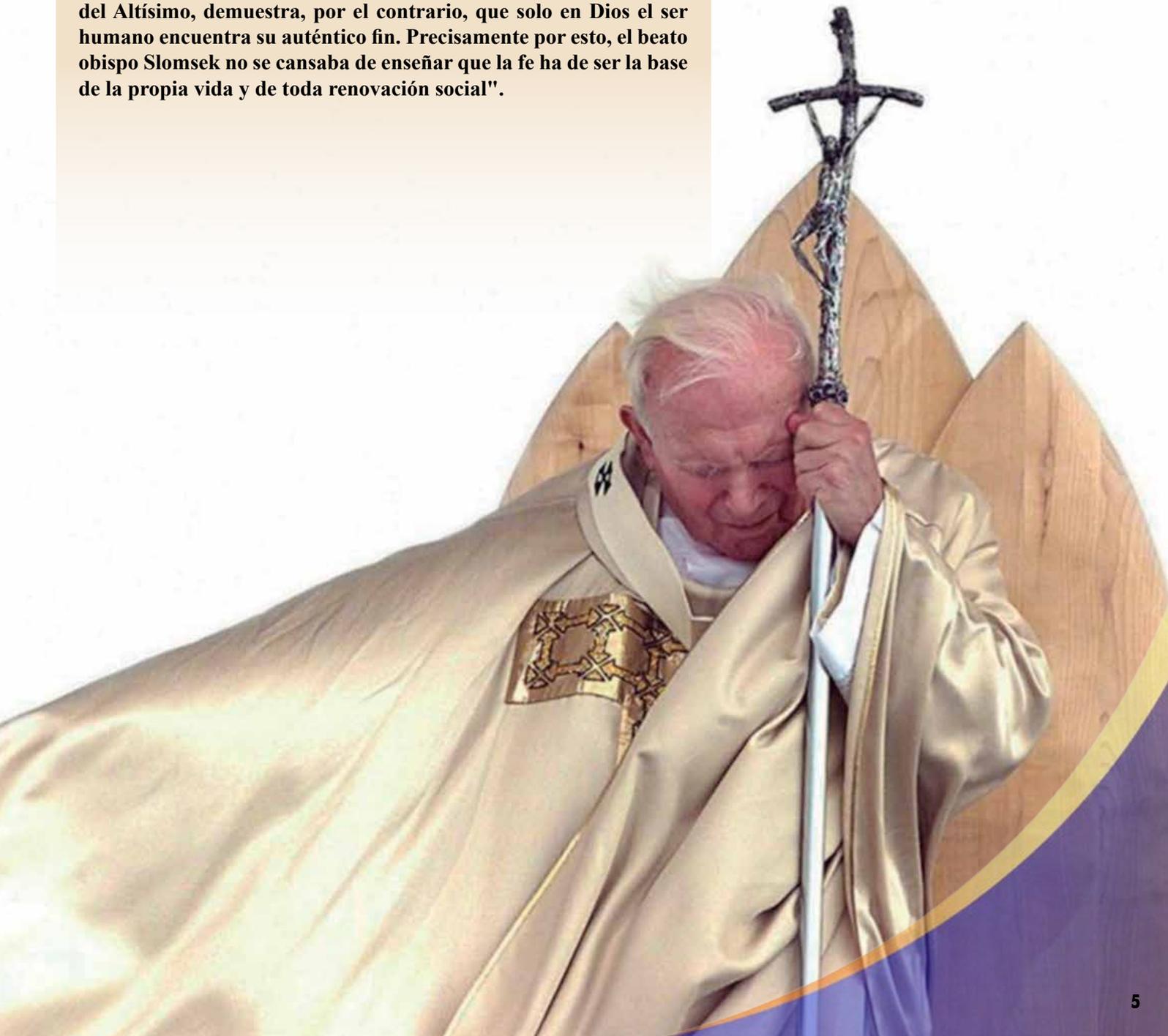


# CON LOS PAPAS

## 19 de septiembre de 1999

**S**an Juan Pablo II durante la misa de beatificación del obispo Anton Martin Slomsek en Maribor (Eslovenia).

**"El luminoso ejemplo de la Virgen de Nazaret, humilde esclava del Altísimo, demuestra, por el contrario, que solo en Dios el ser humano encuentra su auténtico fin. Precisamente por esto, el beato obispo Slomsek no se cansaba de enseñar que la fe ha de ser la base de la propia vida y de toda renovación social".**







## 15 de mayo de 2009

**B**enedicto XVI rezando en el Gólgota, o Calvario, el lugar donde crucificaron a Nuestro Señor Jesucristo, en la iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén.

"Al encontrarnos en este santo lugar y considerando ese asombroso acontecimiento, no podemos menos de sentirnos con el "corazón conmovido" (Hch 2, 37) como los primeros que escucharon la predicación de Pedro en el día de Pentecostés. Aquí Cristo murió y resucitó, para no morir nunca más. Aquí la historia de la humanidad cambió definitivamente. El largo dominio del pecado y de la muerte fue destruido por el triunfo de la obediencia y de la vida; el madero de la cruz revela la verdad sobre el bien y el mal; el juicio de Dios sobre este mundo se pronunció y la gracia del Espíritu Santo se derramó sobre toda la humanidad. Aquí Cristo, el nuevo Adán, nos enseñó que el mal nunca tiene la última palabra, que el amor es más fuerte que la muerte, que nuestro futuro, y el futuro de la humanidad, está en las manos de un Dios providente y fiel".



## 13 de enero de 2019

**P**apa Francisco bautizando en la Capilla Sixtina, en la fiesta del Bautismo del Señor.

"Al inicio de la ceremonia se os ha hecho una pregunta: *¿Qué pedís para vuestros hijos?* Y vosotros habéis dicho: *La fe.* Vosotros pedís a la Iglesia la fe para vuestros hijos, y hoy ellos recibirán el Espíritu Santo y el don de la fe cada uno en el propio corazón, en la propia alma. Pero esta fe luego debe desarrollarse, debe crecer.

Sí, alguno puede decirme: *Sí, sí, deben estudiarla. Sí, cuando vayan al catecismo estudiarán bien la fe, aprenderán la catequesis.* Pero antes que estudiarla, la fe es transmitida, y esto es un trabajo que os toca a vosotros. Es una tarea que recibís: transmitir la fe, la transmisión de la fe. Y esto se hace en casa, porque la fe siempre va transmitida "en dialecto": el dialecto de la familia, el dialecto de la casa, en el clima de la casa.

Esta es vuestra tarea: transmitir la fe con el ejemplo, con las palabras, enseñándoles a hacer la señal de la cruz. Esto es importante. Mirad, hay niños que no saben hacer la señal de la cruz. *Haz la señal de la cruz, y hacen una cosa que no se entiende qué cosa es.* Para comenzar enseñadles esto.

Pero lo importante es transmitir la fe con vuestra vida de fe: que vean el amor de los esposos, que vean la paz de la casa, que vean que Jesús está allí. Y me permito un consejo -perdonadme, pero yo os aconsejo esto-: no pelead nunca delante de los niños, nunca. Es normal que los esposos peleen, es normal. Sería extraño que no lo hicieran. Hacedlo, pero que ellos no os escuchen, que ellos no os vean. No sabéis la angustia que recibe un niño cuando ve pelear a sus padres. Por eso me permito este consejo que os ayudará a transmitir la fe. *¿Es malo pelear? No siempre, es normal, es normal. Pero que los niños no os vean, no os escuchen, por la angustia".*

# CON NUESTROS OBISPOS



**Cardenal Francisco Álvarez Martínez,**  
Arzobispo de Toledo  
y Primado de España  
(1995-2002)



**Monseñor Juan José Asenjo Pelegrina,**  
Obispo auxiliar de Toledo  
(1997-2003);  
actualmente Arzobispo de Sevilla



**Cardenal Antonio Cañizares Llovera,**  
Arzobispo de Toledo y  
Primado de España  
(2002-2009); actualmente  
Arzobispo de Valencia



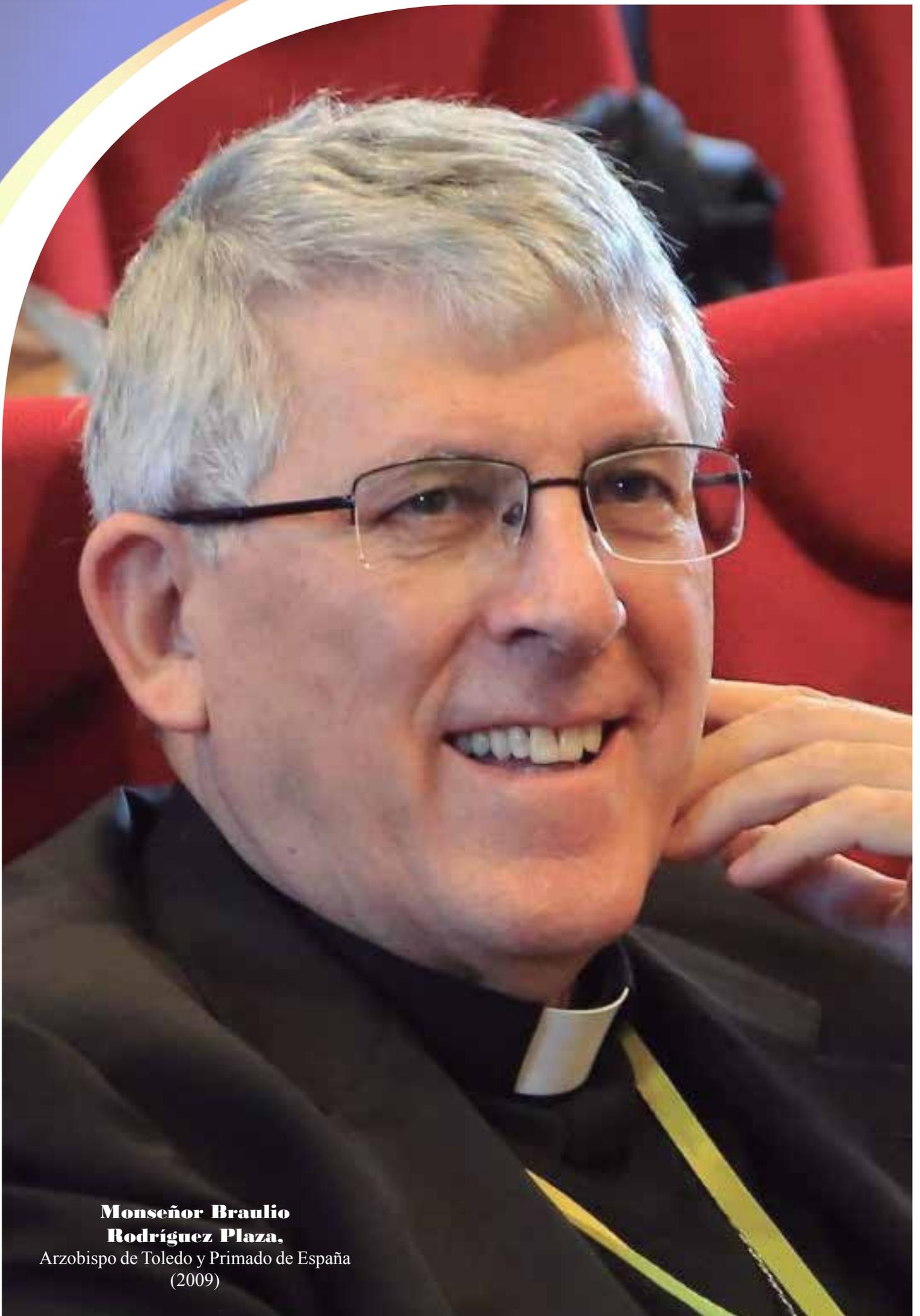
**Monseñor Carmelo Borobia Isasa,**  
Obispo auxiliar de Toledo  
(2004-2010);  
actualmente  
Obispo auxiliar emérito



**Monseñor Ángel Rubio Castro,**  
Obispo auxiliar de Toledo  
(2004-2007);  
actualmente  
Obispo emérito de Segovia



**Monseñor Ángel Fernández Collado,**  
Obispo auxiliar de Toledo  
(2013-2018);  
actualmente Obispo  
de Albacete



**Monseñor Braulio  
Rodríguez Plaza.**

Arzobispo de Toledo y Primado de España  
(2009)

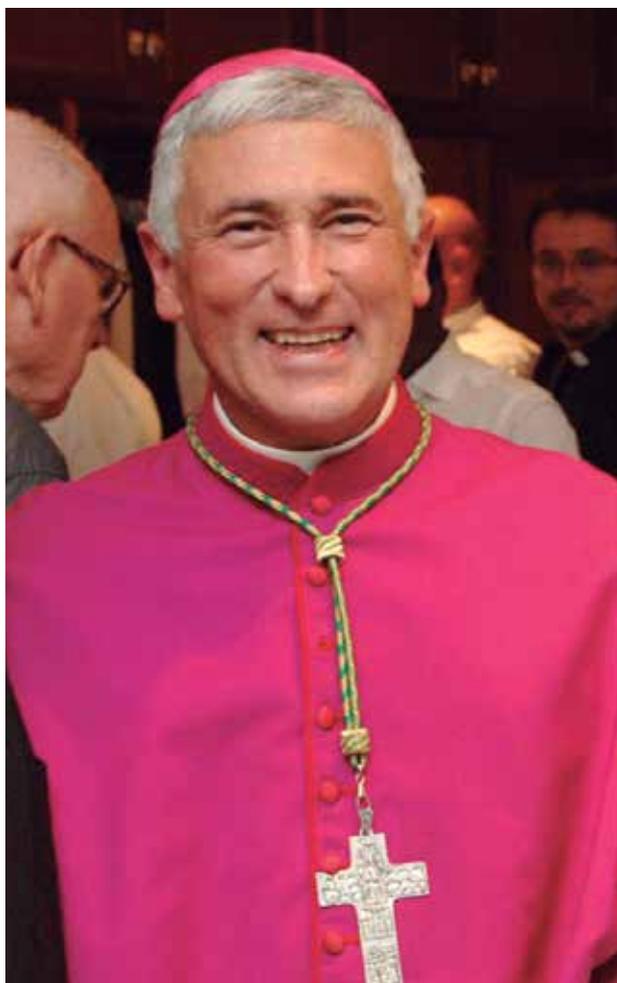


**Monseñor Ginés  
García Beltrán.**  
Obispo de Getafe (2018)

**Monseñor Francisco José Pérez y Fernández-Golfín,**  
primer Obispo de Getafe (1991- fallecido en 2004)



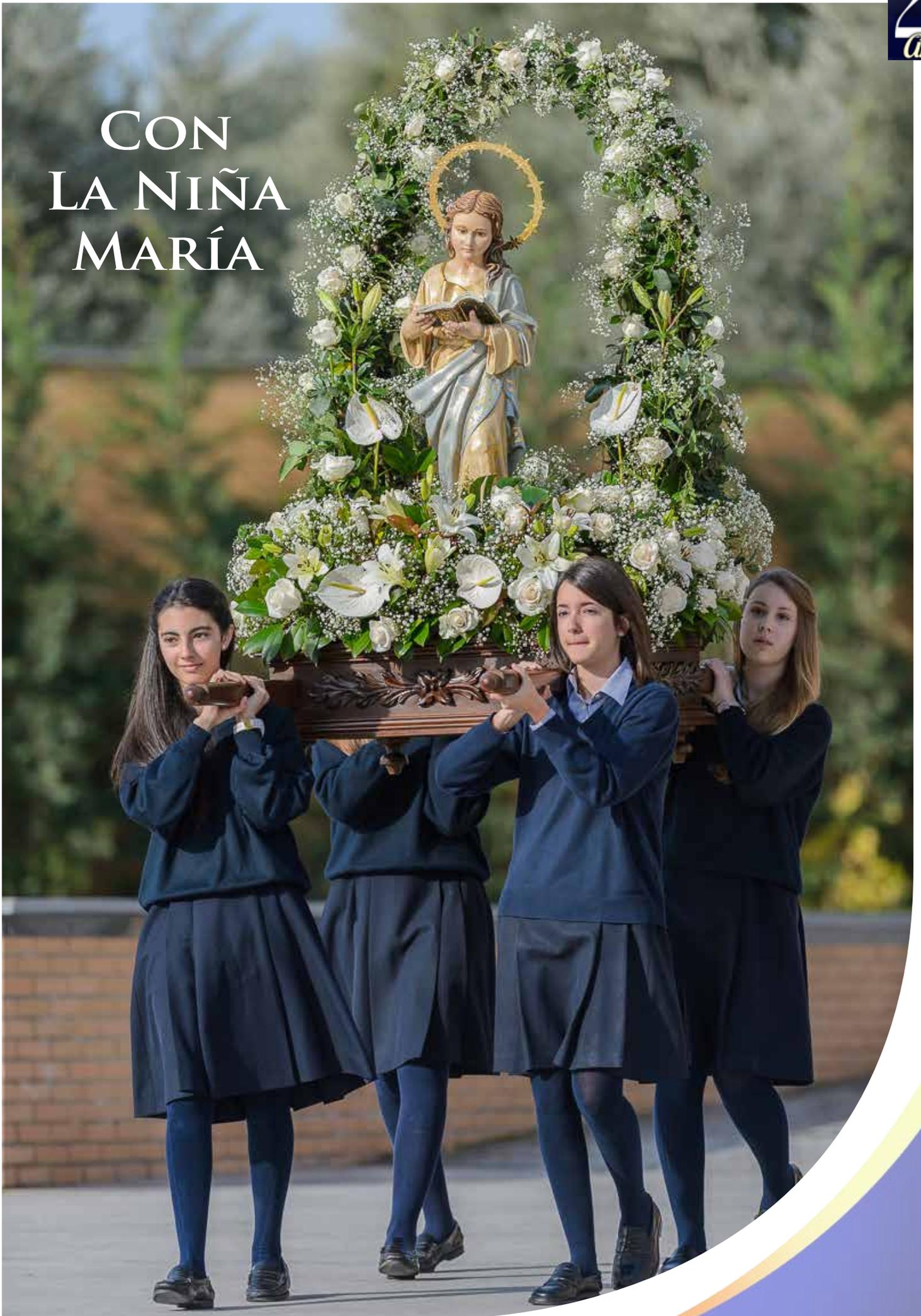
**Monseñor Joaquín M<sup>a</sup> López de Andújar y Cánovas del Castillo,**  
Obispo auxiliar de Getafe (2001-2004)  
Obispo de Getafe (2004-2018)



**Monseñor José Rico Pavés,**  
Obispo auxiliar de Getafe (2012)

**Monseñor Rafael Zornoza Boy,**  
Obispo auxiliar de Getafe (2006-2011);  
actualmente Obispo de Cádiz-Ceuta

# CON LA NIÑA MARÍA









# CON NUESTROS MÁRTIRES



**A** lo largo de estos 20 años hemos querido acercarnos a vosotros para conocer el testimonio de nuestros mártires, que sufrieron la persecución religiosa de 1936 a 1939. Las canonizaciones y beatificaciones de la persecución religiosa en España, que abarca de 1934 a 1939, sumarán en unos meses -cuando tengan lugar las próximas beatificaciones- 1.915 mártires

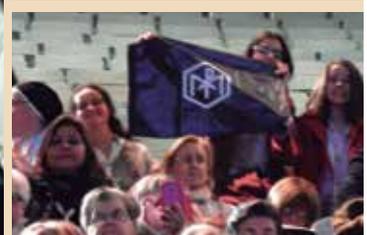
San Juan Pablo II beatificó a 468 mártires y canonizó a los únicos 11 santos que han sido reconocidos como tales, tras los milagros que los elevaron a los altares.



Durante el pontificado de Benedicto XVI fueron beatificados 530 mártires.

Pero, desde que el papa Francisco ocupa la Sede de Pedro el número de mártires elevados a los altares en su pontificado será de 906.

Cómo no recordar la beatificación de Roma, el 28 de octubre de 2007, y la de Tarragona, el 13 de octubre de 2013.



**La Casa de la Iglesia**  
 Artículos Litúrgicos y Religiosos  
 Librería Religiosa - Imaginería - Restauración  
 C/ Corredera del Cristo, 22 Talavera de la Reina Toledo  
 ☎ 925 803 527 ☎ 667 775 404 ✉ [lacasadelaignlesia@lacasadelaignlesia.es](mailto:lacasadelaignlesia@lacasadelaignlesia.es)

- NACIMIENTOS
- BAUTIZOS COMUNIONES
- CONFIRMACIONES
- BODAS REGALOS
- ORDENACIONES
- CONSAGRACIONES
- ORFEBRERÍA ORNAMENTOS

CON  
LA VIDA

Sí <sup>a</sup> la Vida!



# Humanae Vitae, *camino de santidad*

CARDENAL ROBERT SARAH

Prefecto de la Congregación  
para el Culto Divino y la Disciplina  
de los Sacramentos

Abadía de Santa Ana de Kergonan  
4 de agosto de 2018

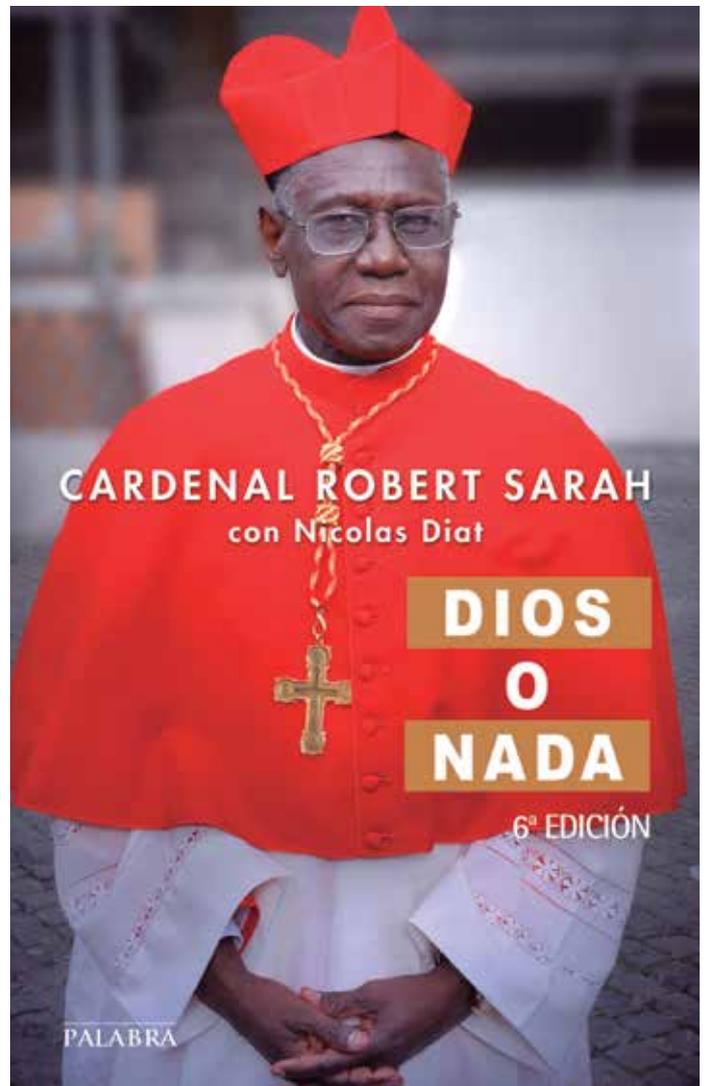
## Introducción

Hace exactamente 50 años, el papa Pablo VI firmó su última y más importante carta encíclica, *Humanae Vitae*. Era el 25 de julio de 1968. Si situamos esta enseñanza de san Pablo VI en su contexto histórico, medimos qué coraje, qué gran fe en Dios y qué docilidad al Espíritu Santo, le supuso al Papa atreverse a tal acto. Mientras muchos teólogos, e incluso a veces obispos, lo instaban a poner a la Iglesia en línea con el mundo y los medios, el Papa insistió en que **la Iglesia no puede enseñar nada más que lo que ha recibido de la Iglesia**. Cristo, la verdad revelada, que es el único camino de felicidad y santidad para los hombres.

Entonces, a pesar de la tormenta que *Humanae Vitae* ha causado, podemos ver por nosotros mismos lo poderosamente que estuvo presente el Espíritu Santo y la función de Pedro: en medio de un mundo esclavizado y dominado por la perversión de la revolución sexual, abandonada y aislada por muchos cardenales, obispos y teólogos Pedro estaba solo y Pedro se mantuvo fuerte. Pablo VI no solo reafirmó la doctrina histórica y apostólica, sino que fue sobre todo inmensamente profético. Cincuenta años después de su publicación, esta enseñanza magisterial no solo revela su verdad inmutable, sino que también revela la clarividencia con la que se enfrentó el problema.

"También existe la preocupación de que el hombre que se acostumbra al uso de las prácticas anticonceptivas, eventualmente perderá el respeto a la mujer y, sin preocuparse por el equilibrio físico y psicológico de la misma, llegue a considerarla como un mero instrumento de disfrute egoísta, y ya no como su respetada y amada compañera" (HV 17).

"No se necesita mucha experiencia para conocer la debilidad humana y comprender que los hombres -los jóvenes, especialmente, tan vulnerables en este punto- necesitan ser alentados para ser fieles a la ley moral, y



que no se les debe ofrecer un medio fácil para evitar su observancia" (HV 17).

"Pensemos también en el arma peligrosa que se pondría en manos de las autoridades públicas con poca preocupación por los requisitos morales. ¿Quién podrá culpar a un gobierno por aplicar a la solución de problemas comunitarios lo que se les permitiría a los cónyuges resolver un problema familiar? ¿Quién impedirá que los gobernantes favorezcan e incluso impongan a sus pueblos, si lo estiman necesario, el método anticonceptivo que estiman más efectivo? Y así los hombres, al querer evitar las dificultades individuales, familiares o sociales que nos encontramos en la observación de la ley divina, lograrían dejar a la merced de la intervención de las autoridades públicas el sector más personal y el más reservado de intimidad conyugal" (HV 17).

Pablo VI no pudo callar, la gracia del sucesor de Pedro le dio coraje para hablar con claridad y firmeza. No pudo hacer otra cosa porque se trata del mensaje de Cristo. No podía callar porque lo que está en juego en la encíclica *Humanae Vitae* es, ni más ni menos, la santidad de las parejas cristianas.

### I - Lucidez profética

Al resistir los medios y la presión mundana, Pablo VI realizó un acto profético. No solo porque, de alguna manera, anticipó los descubrimientos científicos más recientes sobre la nocividad de los anticonceptivos químicos para la salud humana. Pero mucho más profundamente porque al traer la luz de Dios a la vida conyugal, **ha resaltado un camino de santidad.**

Hoy me gustaría resaltar este aspecto de la encíclica *Humanae Vitae*, leyéndolo nuevamente en particular a la luz de los grandes textos de san Juan Pablo II, que son su interpretación auténtica. Debemos darnos cuenta de que *Humanae Vitae* no es solo un documento disciplinario, una simple condena de la anticoncepción; mucho más profundamente, ***Humanae Vitae* es una invitación a la santidad conyugal**, a una forma de vivir la vida de una pareja y la responsabilidad de los padres según el plan de Dios.

En esto, Pablo VI es realmente como un profeta que invita al Pueblo de Dios a la conversión. Él nos invita, él los invita, hogares cristianos, a la comunión con Dios.

### II - Un error de perspectiva

El rechazo de *Humanae Vitae*, la desconfianza de esta enseñanza a menudo proviene de un error de perspectiva. A menudo se oye decir: *la regla de la Iglesia es dura* o *la Iglesia carece de misericordia* o *la regla es imposible de observar en los hechos.*

Como si Pablo VI, al condenar la anticoncepción, hubiera decidido arbitrariamente lo permitido y lo prohibido. ¡Este es un error fundamental! Pablo VI no tuvo “un buen día” y decidió prohibir la anticoncepción, por puro capricho o deseo de imponer una opinión personal. **Fue después de cuatro largos años de estudio, reflexión, consulta, lectura de documentos científicos de calidad sobre el tema, después de haber rezado y entregado por completo al Espíritu Santo, y movido por el agudo sentido de su grave responsabilidad como padre y pastor ante Dios, ante la Iglesia y ante la humanidad, absolutamente fiel a su fe católica y dócil al duradero magisterio de la**

**Iglesia, cuando Pablo VI tomó la decisión** de explicar las circunstancias y razones que le movieron a recordar la firme enseñanza de la Iglesia.

Esto es lo que él mismo dice al comentar la Encíclica *Humanae Vitae* en la audiencia general del 31 de julio de 1968.

Este documento pontificio no es solo la declaración de una ley moral negativa, es decir, la prohibición de cualquier acto que pretenda imposibilitar la procreación (n.14), sino que es sobre todo la presentación positiva de la moral conyugal, en relación con su misión de amor y fertilidad “en la visión integral del hombre y su vocación natural y terrenal, pero también sobrenatural y eterna” (n.7).

**Este documento sigue siendo la aclaración de un capítulo fundamental de la vida personal, conyugal, familiar y social del hombre;** pero no es la declaración completa de todo lo que se relaciona con el ser humano en el campo del matrimonio, de la familia, de la honestidad de los modales, un dominio inmenso sobre el cual el magisterio de la Iglesia puede y probablemente regrese, con un propósito más amplio, orgánico y sintético. Esta encíclica responde a preguntas, dudas, tendencias, sobre las cuales, como sabemos, la discusión ha sido bastante amplia y animada, en los últimos tiempos, en la que hemos estado muy interesados, por nuestra función pastoral y doctrinal. No vamos a hablar ahora de este documento, en primer lugar debido a la delicadeza y la gravedad de su propósito, que parece ir más allá de la simplicidad de este discurso semanal, porque seguramente, no falta y no faltarán publicaciones que estarán a disposición de quienes estén interesados en el problema desarrollado en la encíclica (por ejemplo: G. Martelet, *Amor conyugal y renovación conciliar*).

Solo diremos algunas palabras, no del documento en sí, sino de los sentimientos que fueron nuestros durante este largo período de preparación.

#### ***Sentido de la responsabilidad de aclarar la verdad un problema complejo, difícil y serio***

Nuestro primer sentimiento fue el de nuestra grave responsabilidad. Nos llevó al corazón del tema y nos tuvo inmerso durante los cuatro años necesarios para el estudio y desarrollo de esta encíclica. Y podemos afirmar que este sentimiento de nuestra responsabilidad no nos ha hecho sufrir poco espiritualmente. Nunca, como en esta situación, sentimos el peso de nuestra carga.

Estudiamos, leímos, discutimos tanto como pudimos, y también rezamos mucho. Ciertas circunstancias relacionadas con este problema son conocidas: **debíamos responder a la Iglesia, a toda la humanidad**; debíamos evaluar, con el compromiso y, al mismo tiempo, la libertad de nuestro deber apostólico, una tradición no solo secular, sino reciente, de nuestros tres predecesores inmediatos. Nos vimos obligados a hacer nuestra la enseñanza del Consejo que nosotros mismos promulgamos; nos inclinamos a dar la bienvenida, hasta el límite donde parecíamos poder ir, las conclusiones -aunque de carácter consultivo- de la comisión instituida por el papa Juan XXIII y ampliado por nosotros mismos, sin perder de vista nuestro deber de prudencia. Sabíamos de las controversias suscitadas por este problema tan importante, con tanta pasión pero también con tanta autoridad. Percibimos las voces poderosas de la opinión pública y la prensa. Oímos las voces más débiles, pero más penetrantes para nuestro corazón de padre y pastor, de tantas personas, especialmente mujeres respetables, ansiosas por este problema difícil y por su experiencia aún más difícil. Leemos los informes científicos sobre los alarmantes problemas demográficos del mundo, respaldados por estudios de expertos y programas gubernamentales. Recibimos publicaciones de todos lados, algunas inspiradas en el examen de ciertos aspectos científicos del problema, otras por consideraciones realistas de muchas situaciones sociológicas serias o por aquellas, tan imperativas hoy, de mutaciones que impregnan todos los sectores de la vida moderna.

Cuántas veces no nos hemos sentido abrumados por esta acumulación de documentos, y cuántas veces, humanamente hablando, no hemos entendido la insuficiencia de nuestra pobre persona, frente a la formidable obligación apostólica a tener que pronunciarse sobre este problema. Cuán a menudo no hemos temblado ante este dilema de fácil condescendencia con las opiniones actuales, o de una sentencia mal tolerada por la sociedad moderna, o que es arbitrariamente demasiado grave para la vida conyugal.

Hemos confiado en muchas consultas especiales de personas de alto valor moral, científico y pastoral. Invocando al Espíritu Santo, ponemos nuestra conciencia en un estado de disponibilidad total y libre a la voz de la verdad; se trata de interpretar la regla divina que vemos emerger de la exigencia intrínseca del auténtico amor humano, de estructuras esenciales de la institución del matrimonio, de la dignidad personal de los cónyuges, de su misión al servicio de la vida, de la santidad del matrimonio cristiano. Reflexionamos sobre los elementos estables

de la doctrina tradicional y actual de la Iglesia, luego especialmente sobre las enseñanzas del Concilio reciente; sopesamos las consecuencias de una u otra decisión, y no tenemos dudas sobre nuestro deber de pronunciar nuestra oración en los términos expresados por esta encíclica.

¡Sí! Disponibilidad a la voz de la verdad, fidelidad a la doctrina tradicional y actual de la Iglesia, y sumisión humilde y filial a Dios que nos revela la verdad del amor, del ser humano y el significado del matrimonio.

Queridos amigos, queridos cónyuges, si vosotros, como cristianos, rechazáis la anticoncepción, no es antes que nada “porque la Iglesia lo prohíbe”. Es más bien porque tú sabes a través de la enseñanza de la Iglesia que la anticoncepción es intrínsecamente malvada, es decir, que **destruye la verdad del amor y la relación humana**. Reduce a la mujer a ser un objeto de placer y disfrute siempre disponible en todo momento y en todas las circunstancias para el impulso sexual del hombre.

Eso me parece muy importante. El principio de la moral cristiana no es el respeto por un deber impuesto externamente y pasivamente sufrido, sino el amor al bien, a la verdad del ser.

Pablo VI con la encíclica *Humanae Vitae* primero buscó contemplar la verdad del ser humano sexuado y la pareja humana. Buscó descubrir el diseño que el Creador ha inscrito en la naturaleza del hombre y la mujer. Pablo VI buscó hacernos descubrir el bien hacia el cual esta naturaleza profunda nos hace esforzarnos. Él buscó hacernos desear el bien sobrenatural, es decir, la santidad a la que Dios llama a las parejas a través de su vida conyugal.

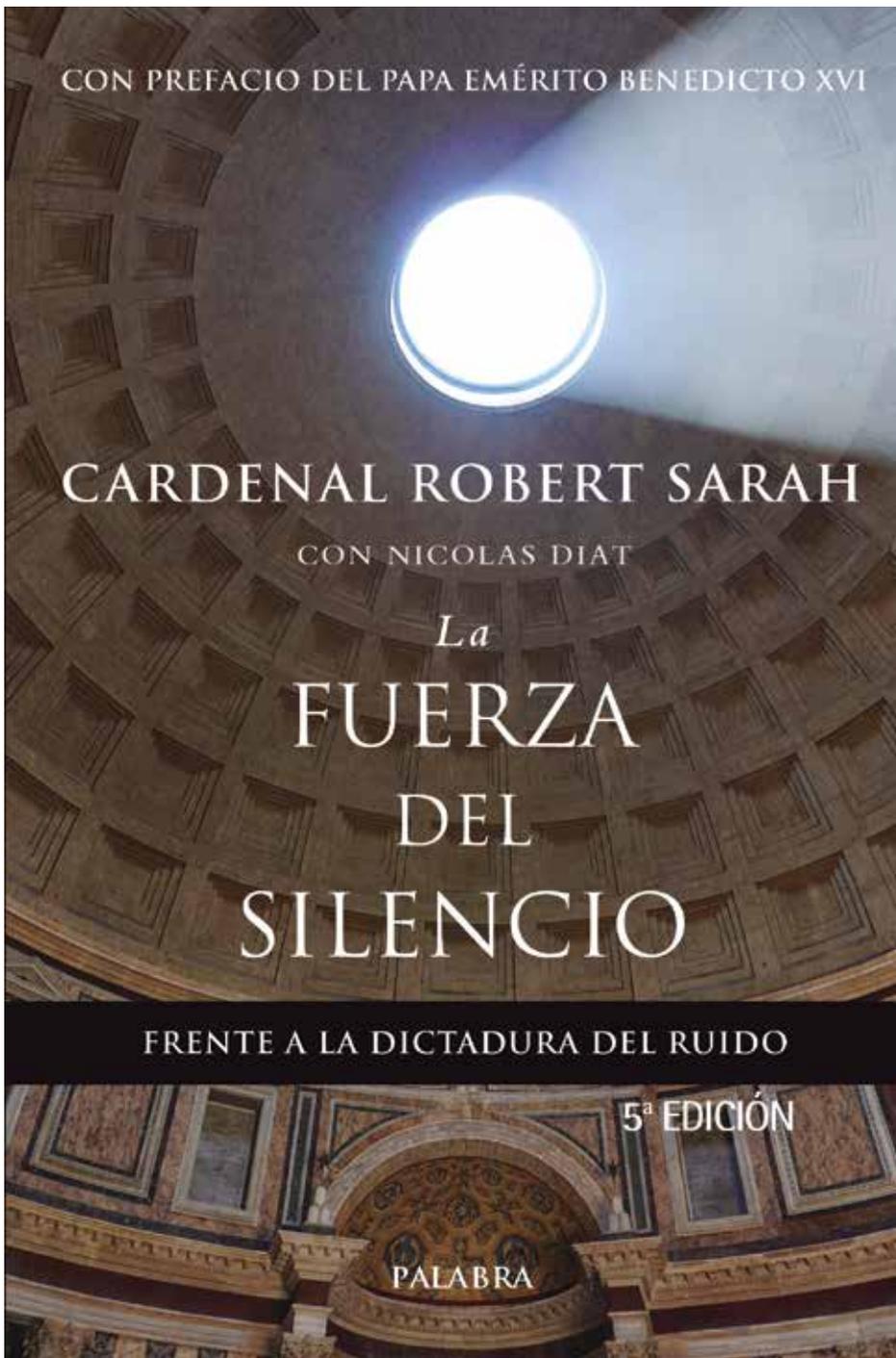
### III - Una verdad según la razón y confirmada por Apocalipsis

Debe resaltarse que esta verdad del amor humano es accesible a la razón humana. Juan Pablo II recordó que *cualquier acto conyugal por sí mismo permanece abierto a la transmisión de la vida* (HV 11), describe la “verdad ontológica”, la “estructura íntima”, la “estructura real”<sup>1</sup> del acto conyugal, por lo tanto, “es sobre todo una afirmación de acuerdo con la razón humana, accesible a todo hombre que busca la verdad”<sup>2</sup>.

Esta razonabilidad es el fundamento de la afirmación de Pablo VI y Juan Pablo II: “Los estándares morales de *Humanae Vitae* son parte de la ley natural. **Todo hombre**

1 San Juan Pablo II, audiencia general del 18 de julio de 1984.

2 San Juan Pablo II, audiencia general del 18 de julio de 1984.



**de buena voluntad puede sentir y descubrir que una actitud anticonceptiva es contraria a la verdad humana del amor conyugal**<sup>3</sup>.

Pero debemos ir mucho más allá. De hecho, san Juan Pablo II declara firmemente que **la norma moral formulada en *Humanae Vitae* es parte de la Revelación divina**. Porque la Iglesia enseña este estándar a pesar de que no se expresa formalmente (es decir, literalmente) en las Sagradas Escrituras; lo hace en la creencia de que la interpretación de la ley natural es la competencia del Magisterio. Sin embargo, podemos decir más. Incluso si la norma moral, tal como está formulada en la encíclica *Humanae Vitae*, no se encuentra, literalmente, en la Sagrada Escritura, sin embargo, debido a que está contenida en la tradición y - en las palabras de Pablo VI - que estaba “repetidamente expuesta a los fieles por el Magisterio (HV 12), se deduce

3 San Juan Pablo II, audiencia general del 7 de diciembre de 1981.

que esta norma corresponde a la totalidad de la doctrina revelada contenida en las fuentes bíblicas” (HV 4).

Tal afirmación es crucial para comprender el error de todos los que piden un “cambio de disciplina”, de todos aquellos que dicen “la Iglesia es demasiado dura” o “la Iglesia debe adaptarse”. **A través de la encíclica *Humanae Vitae*, la Iglesia solo transmite lo que ella recibió del mismo Dios. Ella nunca tendrá el poder de cambiar nada.** La norma moral de *Humanae Vitae* “pertenece no solo a la ley moral natural, sino también al orden moral que Dios ha revelado: desde este punto de vista también, no podría ser diferente sino solo según lo transmitido por el la Tradición y el Magisterio”<sup>4</sup>.

Por lo tanto, podemos decir que Dios mismo se ocupó de revelarnos los caminos de la felicidad y el bien para la pareja humana.

Aceptar la *Humanae Vitae*, no es solo una cuestión de sumisión y de obediencia al Papa, sino principalmente escuchar y acoger la Palabra de Dios, la amable revelación de lo que somos y de lo que tenemos que hacer para

corresponder a su amor. **La apuesta es, de hecho, la de nuestra vida teológica, de nuestra vida de relación con Dios.** Cardenales, obispos y teólogos que rechazaron la *Humanae Vitae* e incitaron a los fieles a rebelarse contra la encíclica, se opusieron, por tanto, deliberada y públicamente en contra de Dios mismo. Lo más grave es que invitaron a los fieles a oponerse a Dios.

4 San Juan Pablo II, audiencia general del 18 de julio de 1984.

#### IV - Tres errores

Estos recordatorios nos permitirán descartar tres errores sobre *Humanae Vitae*.

El primer error es con los fieles y los cónyuges en particular. Algunos pueden sentir que la Iglesia les impone un peso insoportable, una carga demasiado pesada que afectaría su libertad.

Queridos amigos, ¿una idea así está mal! La Iglesia solo transmite la verdad recibida de Dios y conocida por la razón. **¡Ahora, solo hay una verdad que hace libre!** Queridos amigos, queridas parejas que viven de esta verdad, ¡debéis testificar a los demás! ¡Vosotros también debéis ser profetas! Debe decirse que el rechazo de las prácticas anticonceptivas y la mentalidad **liberan** a la pareja del peso del egoísmo. ¡Una vida según la verdad de la sexualidad humana **libera** el miedo! **Libera las energías del amor, ¡la hace feliz!** ¡Tú que lo vives, dilo! ¡Escríbelo! ¡Testifica! ¡Es vuestra misión de laicos! ¡La Iglesia cuenta contigo, te confía esta misión!

Por lo tanto, debe darse testimonio de que la encíclica *Humanae Vitae* no debe recibirse con una obediencia que sea solo material. Debe ser recibida con inteligencia y con el consentimiento del corazón. **La inteligencia debe apropiarse de la verdad que se contempla y se revela.** El corazón debe desear el bien propuesto a nuestro amor.

**Recibir *Humanae Vitae* no significa, material y sistemáticamente, “tener muchos hijos”. ¡No! Simplemente significa abrirse de manera generosa y amplia a la vida y recibir a tantos niños como su salud, su amor y sus medios lo permitan, en un profundo sentido de gratitud hacia Dios.** Aceptar *Humanae Vitae* es entrar en la naturaleza profunda del amor humano y, por lo tanto, participar en un enfoque de paternidad-maternidad responsable que, aunque rechaza cualquier práctica anticonceptiva, sabe cómo abrir a la pareja a una bienvenida generosa e inteligente de la vida, no a toda costa, sino de acuerdo con las capacidades de cada pareja. Sabiendo a veces, si las circunstancias justificadas lo requieren, espaciar los nacimientos utilizando la alternancia de los períodos de fertilidad. Siempre para proteger mejor el amor conyugal y familiar.

El segundo error que debe evitarse es entre teólogos y moralistas. Me gustaría abordarlo aquí con fuerza, con las mismas palabras de Jesús: ¡Cuidado con los falsos profetas! Vienen a disfrazarlos como corderos, ¡pero por dentro son

lobos rapaces! (Mt 7, 15). *Estas personas*, dice san Pablo, *son falsos apóstoles, falsificadores, disfrazados de apóstoles de Cristo*; nada sorprendente en esto: el mismo Satanás se camufla de ángel de luz... *Pero su fin será conforme a sus obras* (2 Cor 7, 13-15) Sí, cuidado con aquellos que les dicen que mientras la intención general de la pareja es correcta, las circunstancias podrían justificar la elección de los medios anticonceptivos. **Queridos amigos, ¡esas palabras son mentira!** Y aquellos que os enseñan tales aberraciones *falsifican la Palabra de Dios* (2 Cor 4, 2). No hablan en el nombre de Dios. Hablan en contra de Dios y las enseñanzas de Jesús. Son como las serpientes ardientes del libro de Números, cuya mordida destruye. No prestes atención a ninguna de sus palabras. Todos los que son mordidos por las serpientes de la confusión doctrinal y moral tienen que hacer solo una cosa: imitar al pueblo de Israel, corriendo hacia la salvación, mirando fijamente a la serpiente de bronce, Jesucristo, suspendido en el estandarte de la Cruz, para que permanezcan vivos (cf. Números 21, 4-9). ¡Sí, mira a Jesús, escúchalo y obedécele solo a Él! ¡Él es el único Maestro!

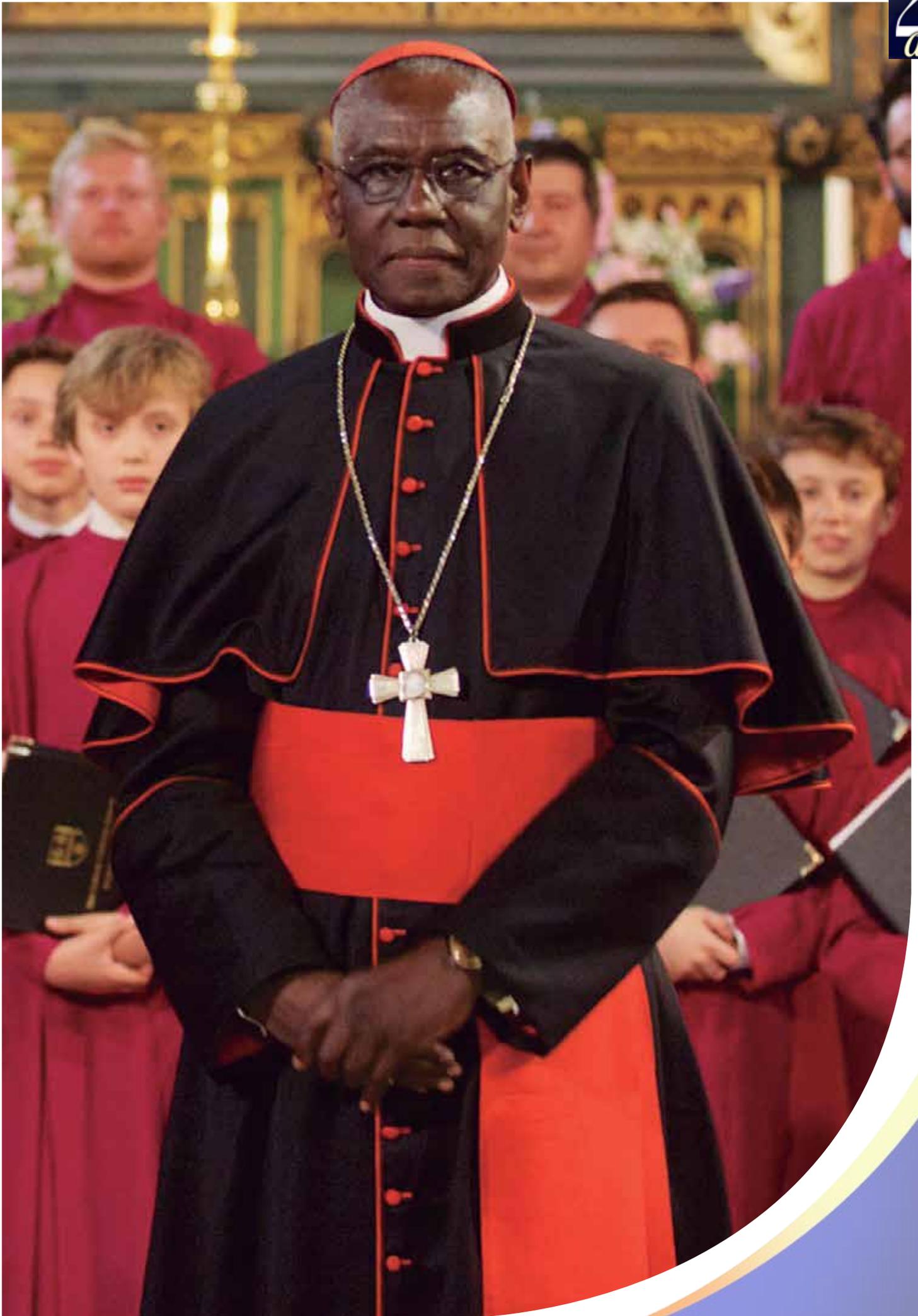
**Cuando les decimos: hay situaciones concretas que pueden justificar el uso de anticonceptivos, ¡les mentimos! ¡Estás predicando una doctrina adulterada (cf. 2 Cor 2,17)! ¡Además, eres herido porque te dicen un camino que no conduce ni a la felicidad ni a la santidad!**

A este respecto, Juan Pablo II pudo decir que “cuando las situaciones concretas se oponen a lo que prescribe la ley moral, es porque en el fondo ya no creemos que la ley de Dios sea el único bien verdadero del hombre”<sup>5</sup>.

¿Cómo se puede afirmar que “en ciertas situaciones” una actitud que contradiga la verdad profunda del amor humano se haría buena o necesaria? ¡Es imposible! Sin embargo, “hay quienes se atreven a brindar soluciones deshonestas a estos problemas e incluso a quienes no se apartan del asesinato. Pero la Iglesia recuerda que no puede haber una contradicción real entre las leyes divinas que rigen la transmisión de la vida y las que promueven el amor conyugal auténtico” (véase GS 51, §2). ¡Sí! La plenitud de la felicidad conyugal siempre implica el respeto por la naturaleza profunda de la sexualidad y, por lo tanto, su apertura a la vida. **La anticoncepción es siempre un mal moral porque siempre destruye el amor de los cónyuges.** ¡Les duele y les hace daño!

No puede haber conflicto de obligaciones aquí. El bien de la pareja siempre pasa por una vida según su naturaleza

<sup>5</sup> San Juan Pablo II, *Veritatis Splendor*, 84



profunda, según su ser. “Las circunstancias o intenciones nunca pueden transformar un acto intrínsecamente deshonesto por su objeto en un acto subjetivamente honesto o defendible como una elección”<sup>6</sup>.

Por lo tanto, no hay ninguna situación en la que el estándar sea imposible de realizar. De hecho, esto implicaría que el Creador se contradice a sí mismo y nos pide que vayamos en contra de la orden sabia que Él mismo inscribió en la Creación.

Existe, dice Juan Pablo II, un fuerte desafío pastoral. “El hecho de que la ley debe ser una realización posible pertenece a la naturaleza misma de la ley (...) Que la norma es alcanzable pertenece al campo práctico y pastoral”<sup>7</sup>. Además, es incorrecto oponer la verdad de la ley a los logros prácticos contrarios. Uno nunca debe oponerse a la verdad pastoral y universal práctica de la ley moral. El cuidado pastoral concreto siempre busca los medios más apropiados para cumplir la educación universal, nunca derogarla.

Como dice san Juan Pablo II al hablar sobre anticoncepción: **“Ninguna circunstancia personal o social ha podido, puede y puede justificar tal acto”<sup>8</sup>. No es una doctrina inventada por el hombre: ha sido inscrita por la mano creadora de Dios en la naturaleza misma de la persona humana y ha sido confirmada por él en la revelación”<sup>9</sup>.**

El tercer error para evitar se encuentra en pastores: sacerdotes y obispos.

Queridos hermanos sacerdotes, a veces tratamos de hacernos sentir culpables al acusarnos de cargar a otros con la carga que no soportamos nosotros mismos. No se deje intimidar: obedezca a Dios en lugar de a los hombres. Si verdaderamente *Humanae Vitae* es la carta de una vida matrimonial conducida de acuerdo con la verdad profunda de la sexualidad humana, ¡entonces no impondremos ninguna carga! Por el contrario, al predicar *Humanae Vitae*, ¡anunciamos las buenas nuevas! ¡Anunciamos la santidad matrimonial! **¿Cómo podrían nuestros corazones de sacerdotes privar a las almas de esta forma real de santidad conyugal? ¿Cómo podríamos proponer una forma de santidad “con descuento”, sin terminar? ¡No!**

**Como Pablo VI, “No menoscabar en nada la saludable doctrina de Cristo es una forma de caridad eminente hacia las almas”<sup>10</sup> [11] y dirigiéndose a los obispos, el Papa continúa: El trabajo con ardor y sin descanso para la salvaguardia y la santidad del matrimonio, para que siempre se viva en toda su plenitud humana y cristiana, considera esta misión como una de tus responsabilidades más urgentes en el tiempo presente”<sup>11</sup>.**

Queridos hermanos sacerdotes, proclamar las buenas nuevas del Evangelio sobre la sexualidad y el matrimonio es abrir a las parejas el camino hacia una vida feliz y santa. **¡Es nuestro deber como padres, guías, pastores!**

Por nuestra parte, “los silencios, las incertidumbres o las ambigüedades a este respecto tienen el efecto de velar la verdad humana y cristiana del amor conyugal”<sup>12</sup>. Para el amor paternal a los cónyuges, para el celo misionero, para la generosidad en la evangelización, no temamos predicar y anunciar estas buenas nuevas. Aunque debemos sufrir ataques, desprecios, soledad y burlas, proclamemos la verdad del Evangelio. Pablo VI nos mostró por su encíclica un bello ejemplo de caridad pastoral, **¡no tengas miedo de imitarlo! Nuestro silencio sería cómplice y culpable. ¡No abandonemos a las parejas a las engañosas sirenas de la facilidad!** Tened en cuenta también que nuestro celibato es una garantía de credibilidad. Si vivimos en la verdad, la alegría de una vida entregada en total continencia por el reino de los cielos (cf. Mt 19, 12), podemos predicar la alegría de la vida conyugal dada en la fertilidad del responsable y la generosidad de la continencia periódica cuando sea necesario.

Por supuesto, la mayoría propone que nos fuerza la verdad, mas vamos a apoyar a las personas con “la paciencia y la bondad”<sup>13</sup>, tal como el Señor, que era intransigente con el mal y compasivo con la gente. *Pero la misericordia sin verdad no existe porque ¡Dios es la Verdad!*

(CONTINUARÁ)

<sup>6</sup> San Juan Pablo II, *Veritatis Splendor*, 81

<sup>7</sup> San Juan Pablo II, audiencia general del 25 de julio de 1984.

<sup>8</sup> San Juan Pablo II, Discurso del 12 de noviembre de 1988 en el Congreso Internacional de Teólogos Morales.

<sup>9</sup> *Ibid.*

<sup>10</sup> San Pablo VI, *Humanae Vitae*, 29.

<sup>11</sup> San Pablo VI, *Humanae Vitae*, 30.

<sup>12</sup> San Juan Pablo II, 7 de diciembre de 1981.

<sup>13</sup> San Pablo VI, *Humanae Vitae*, 29.



## IN MEMORIAM

“¿Qué hace, M. Victoria, tan cerca del portal de Belén en la iglesia?” -preguntábamos cada Navidad- “Es que quiero ver de cerca al Niño”-decía ella. El pasado 24 de diciembre vio muy de cerca al Niño. Lo vio cara a cara.

La M. Victoria García falleció hacia las tres de la tarde del día 24. Ya celebró la misa del gallo en el cielo. A toda la comunidad nos pareció todo muy significativo, muy providencial, porque la Navidad era para ella un tiempo precioso y que disfrutaba de vivir con su familia religiosa.

Había nacido en Campaspero, Valladolid, en 1921. Era la segunda de ocho hermanos, seis chicos y dos chicas. Fue escolarizada en “la Enseñanza” y asistió a las clases hasta los quince años. Allí conoció a la M. Legido y a la M. Marina Gonzalo, también religiosas de esta comunidad de Talavera.

Entró en el noviciado de la Compañía de María en San Sebastián a los treinta y seis años. Fue destinada a Francia y allí pasó unos doce años como hermana coadjutora. Todos los veranos venía a España. Ella recordaba esos momentos con mucha gratitud y alababa el trato recibido de sus hermanas francesas.

Se enteró de que en España la casa de Talavera deseaba una vuelta a las fuentes de la Orden y pidió poder formar parte de esta comunidad. Aquí trabajó, fundamentalmente, en la cocina dando a todas ejemplo de alegría y conformidad.

Era graciosa. A veces “filosofaba” reflexionando sobre el valor del tiempo, o nos sorprendía diciendo que algún día los “robots” tendrían gran importancia en las distintas tareas. En su afán de festejar a la M. Superiora y a la comunidad elaboraba discursos con mucha chispa con los que disfrutábamos en comunidad.

Tuvo siempre presentes a los pobres. Se privaba de su postre o de alguna otra cosa y se lo facilitaba a los necesitados que frecuentaban la casa. También preguntaba si ayudábamos a los pobres, si dábamos limosna y se alegraba cada vez que relatábamos algo al respecto.

También las misiones ocupaban un lugar importante en su corazón. Rezaba por el fruto en esas lejanas tierras y por los misioneros. Que Jesucristo fuese conocido y amado de todos era una intención en sus rosarios.

Sus tareas eran sencillas; su trato, sencillo. Sencillas, sus mil formas de hacer agradable la vida de las que la rodeaban y la cuidaban en sus últimos años. Con sencillez hacía obras de caridad a los de fuera y a los de dentro... y sencillamente nos dejó el día de Nochebuena para cantar villancicos allá, con la Virgen y san José. Que el Señor le premie tanta entrega fiel en la Orden de Nuestra Señora.



M. ANA LUCÍA PINO, ONS

## La Escuela de la Virgen María A JESÚS POR MARÍA

“Queridos jóvenes, en vuestra existencia ha de brillar la gracia de Dios, la misma que resplandeció en María, la llena de gracia. Con gran acierto habéis querido en esta vigilia meditar los misterios del Rosario llevando a la práctica la antigua máxima espiritual: "A Jesús por María". Ciertamente, en el Rosario aprendemos de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor” (...).

“Queridos jóvenes, os invito a formar parte de la “Escuela de la Virgen María”. Ella es modelo insuperable de contemplación y ejemplo admirable de interioridad fecunda, gozosa y enriquecedora. Ella os enseñará a no separar nunca la acción de la contemplación”. (...)

“Por eso, hoy quiero comprometeros a ser operadores y artífices de paz. Responded a la violencia ciega y al odio inhumano con el poder fascinante del amor. Venced la enemistad con la fuerza del perdón. (...) Testimoniad con vuestra vida que las ideas no se imponen, sino que se proponen.

¡Nunca os dejéis desalentar por el mal! Para ello necesitáis la ayuda de la oración y el consuelo que brota de una amistad íntima con Cristo. Solo así, viviendo la experiencia del amor de Dios e irradiando la fraternidad evangélica, podréis ser los constructores de un mundo mejor, auténticos hombres y mujeres pacíficos y pacificadores”.

(...) Queridos jóvenes, ¡id con confianza al encuentro de Jesús! y, como los nuevos santos, ¡no tengáis miedo de hablar de Él! pues Cristo es la respuesta verdadera a todas las preguntas sobre el hombre y su destino. Es preciso que vosotros jóvenes os convirtáis en apóstoles de vuestros coetáneos. (...)

“Al volver la mirada atrás y recordar estos años de mi vida, os puedo asegurar que vale la pena dedicarse a la causa de Cristo y, por amor a Él, consagrarse al servicio del hombre. ¡Merece la pena dar la vida por el Evangelio y por los hermanos!” (San Juan Pablo II, Cuatro Vientos 2003)

Sin duda alguna, el discurso que san Juan Pablo II pronunció durante la vigilia celebrada en Cuatro Vientos en su último viaje a España, resume a la perfección lo que significa ser congregante: la devoción especialísima a la Virgen María para así llegar a Cristo (A Jesús por María); santificación personal que nace de una amistad íntima con Cristo; apostolado que se concreta en la entrega de la vida por el Evangelio y por los hermanos; y la defensa de la Iglesia mediante la proposición pacífica de las ideas y la fuerza del perdón.

A lo largo de estos 20 años, la revista “El Taller del orfebre” ha sido testigo de cómo la Congregación Mariana de la Inmaculada intenta vivir este camino de perfección con la ayuda de la Virgen María, fieles a Cristo en unión con el sentir de la Iglesia. En este peregrinar son muchos los santuarios marianos que han sido testigos del amor que profesamos a María —Fátima, Lourdes, Covadonga, Piedraescrita...— y en los que aún resuenan las palabras de la consagración: “Santísima Virgen María, yo... aunque la más indigna de tus siervas...”

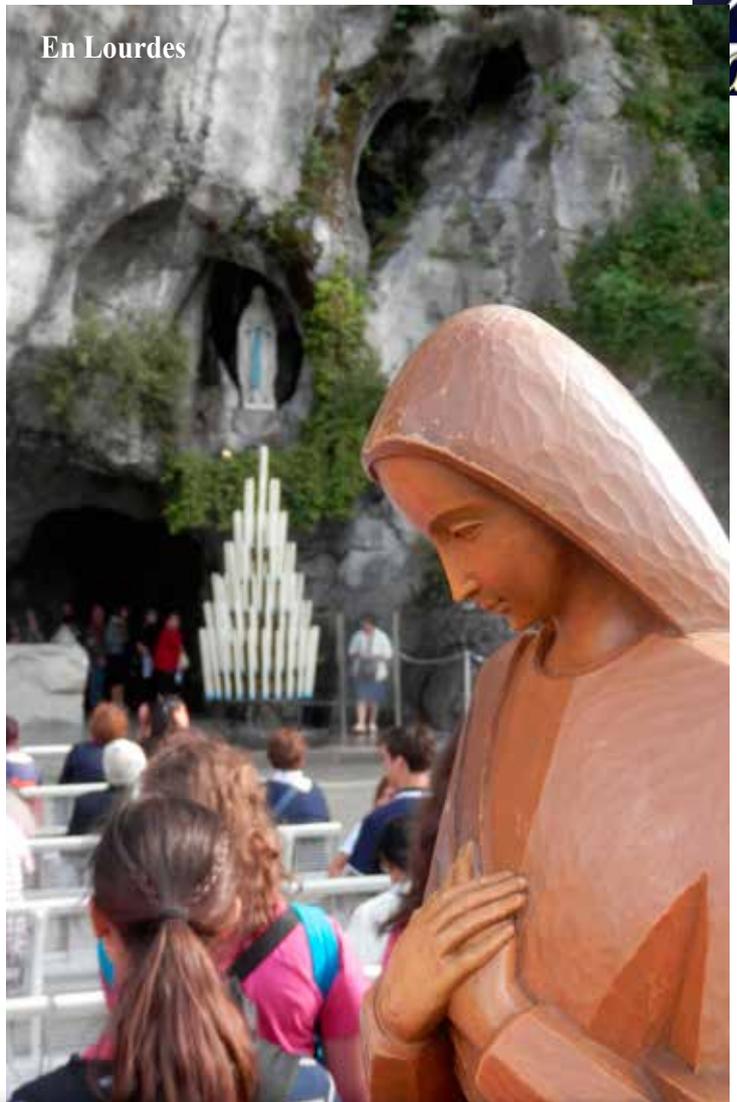
“Totus tuus ego sum et omnia mea tua sunt” (Todo tuyo soy y todas mis cosas te pertenecen).

VICTORIA MELCHOR ILLÁN,

Presidenta de la Congregación de la Inmaculada y San José



En Fátima

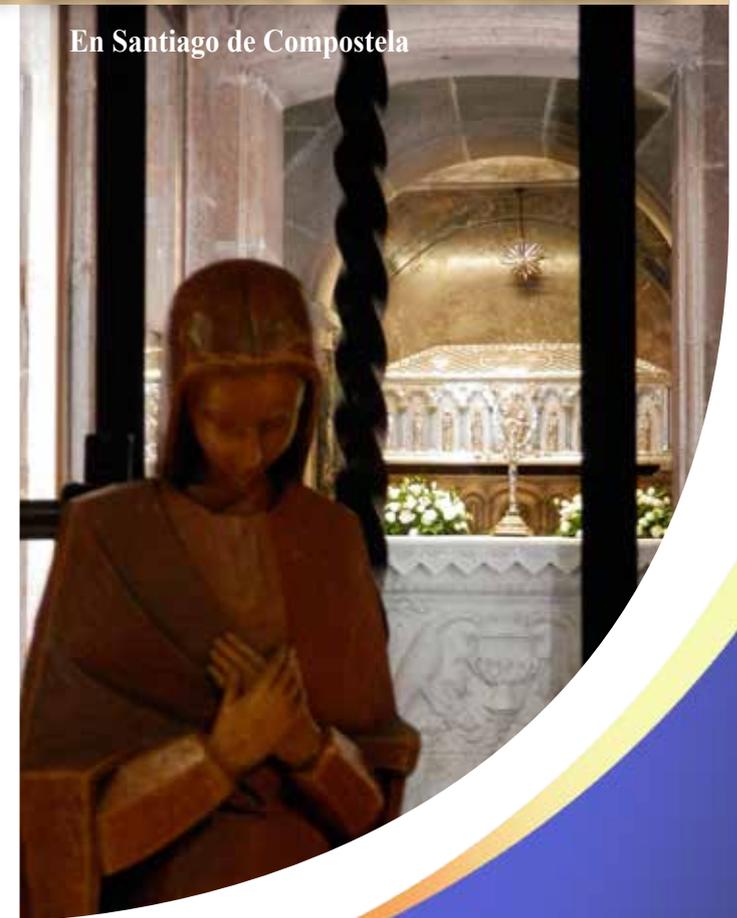


En Lourdes

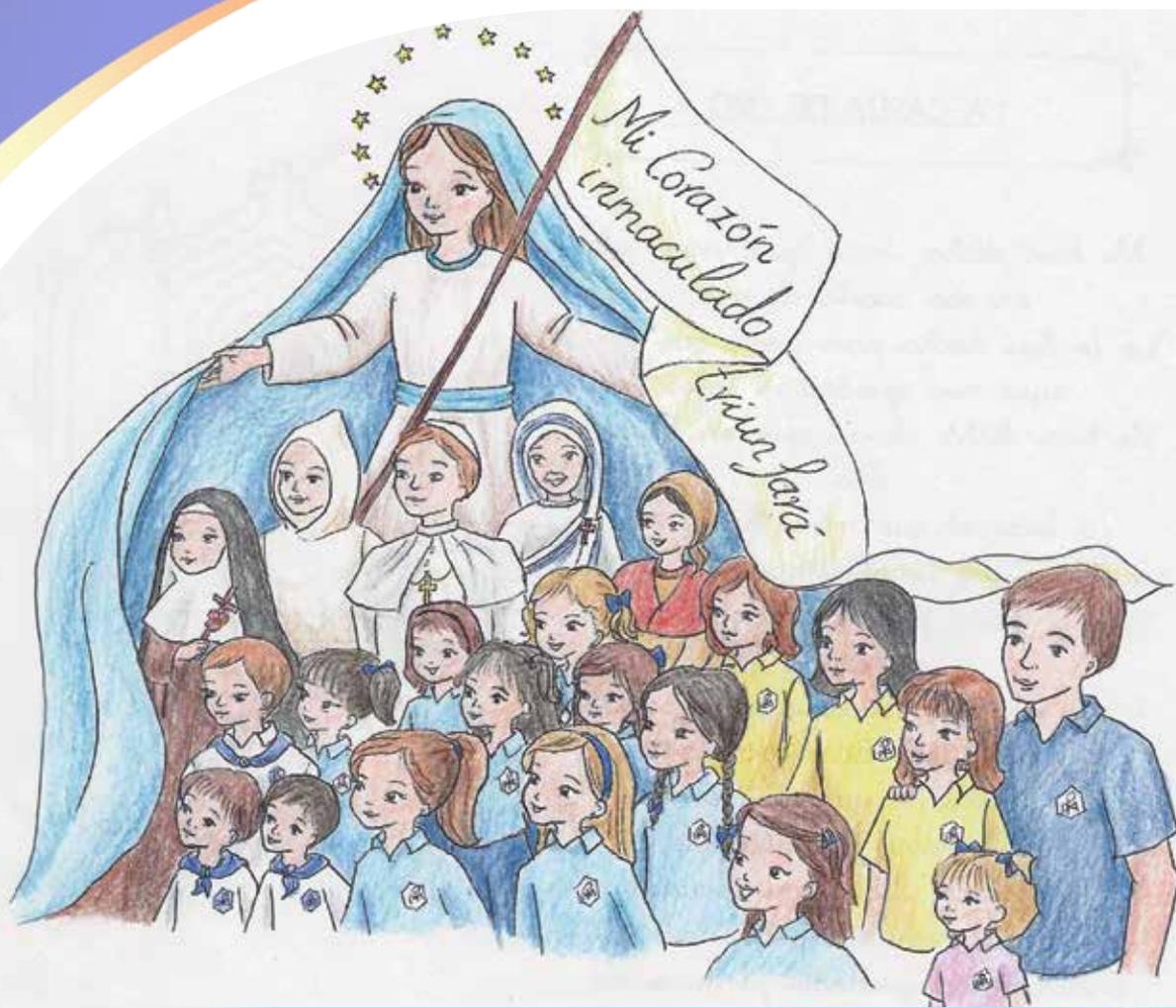
# CON LA VIRGEN DE LA CONGRE



En Piedraescrita (Toledo)



En Santiago de Compostela



**CONGREGANTES:  
ALMAS QUE MIRAN A MARÍA  
COMO MODELO DE VIDA Y MODELO DE ACCIÓN;  
DE VIDA EN LA IGLESIA, DE ACCIÓN POR LA IGLESIA  
POR ELLA TODO SE PUEDE SOÑAR.  
CON ELLA TODO ES POSIBLE."**

(J.R. BIDAGOR S.J.)





C/ Pablo Picasso 5  
(frente al Mc Donalds)  
Tel. 925 68 38 00  
Talavera de la Reina  
www.clinicaidental.com

Dra. Miryam Bravo Ramos  
especialista en odontopediatría  
y ortodoncia

Dra. Esther Corpas Lozano  
especialista en endodoncia  
y periodoncia

Dr. José María Bravo Ramos  
especialista en cirugía e  
implantes

Ortodoncia  
Implantes  
Endodoncia  
Estética  
Blanqueamiento  
dental  
Prótesis  
Odontopediatría  
Cirugía avanzada  
Periodoncia



E-mail: aserta@aserta.es  
web: www.aserta.es

## ASERTA, S. L.

ASESORÍA JURÍDICA,  
LABORAL, FISCAL Y GESTIÓN DE EMPRESAS

C/ San Clemente, 11 C Local  
Apdo. de Correos 361  
45600 TALAVERA DE LA REINA



moderna11@hotmail.com

Diseño Gráfico por Ordenador

**IMPRESIÓN**    **SERIGRAFÍA**

IMPRESIÓN RÁPIDA

IMPRESIÓN DIGITAL PEQUEÑO Y GRAN FORMATO

LIBROS - REVISTAS - CATALOGOS

SELLOS DE CAUCHO - TARJETAS DE BODA

Gaspard Duque, 11 Tel. y Fax 925 80 29 08  
45600 TALAVERA DE LA REINA

## Toner Plus

¡¡Pague sólo lo que gaste!!

- ▶▶ Cartuchos ecológicos
- ▶▶ para impresoras (Tinta y Láser)
- ▶▶ Originales y compatibles
- ▶▶ Papel fotográfico
- ▶▶ Pequeño material informático
- ▶▶ CD,s (varias marcas)

Joaquina Santander, 21 - TALAVERA  
**925 82 88 19**



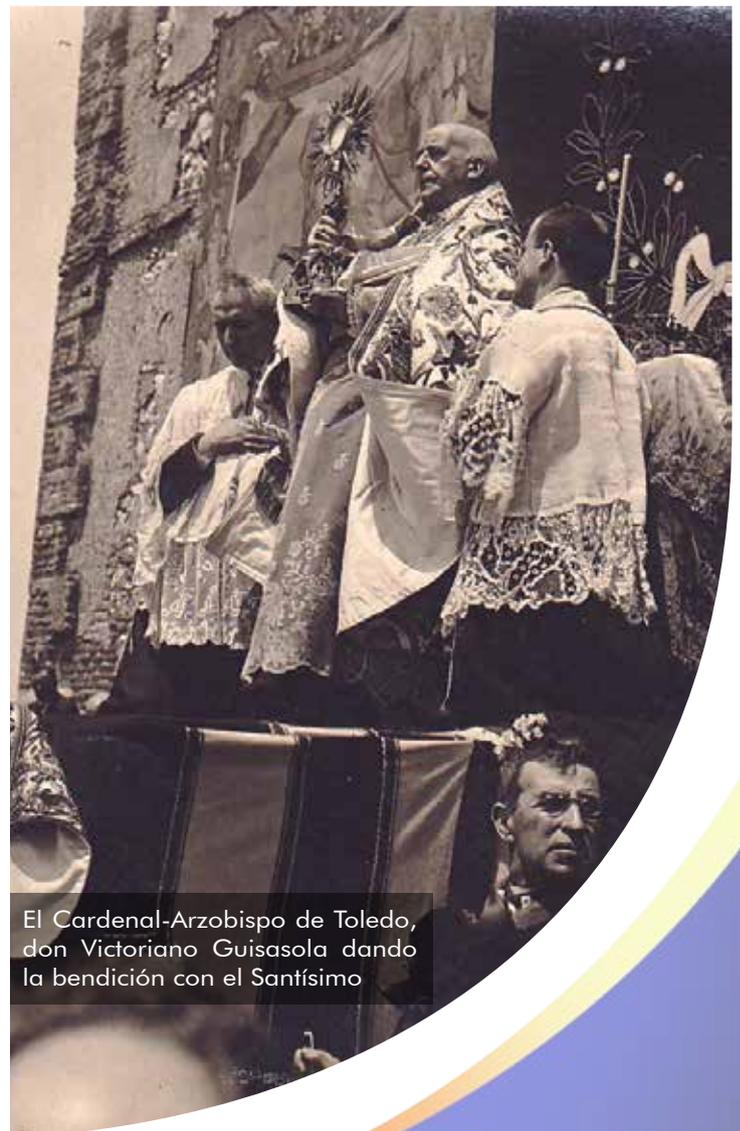
Navarra, 3 - TOLEDO  
**925 22 54 95**

# CON EL CORAZÓN DE JESÚS



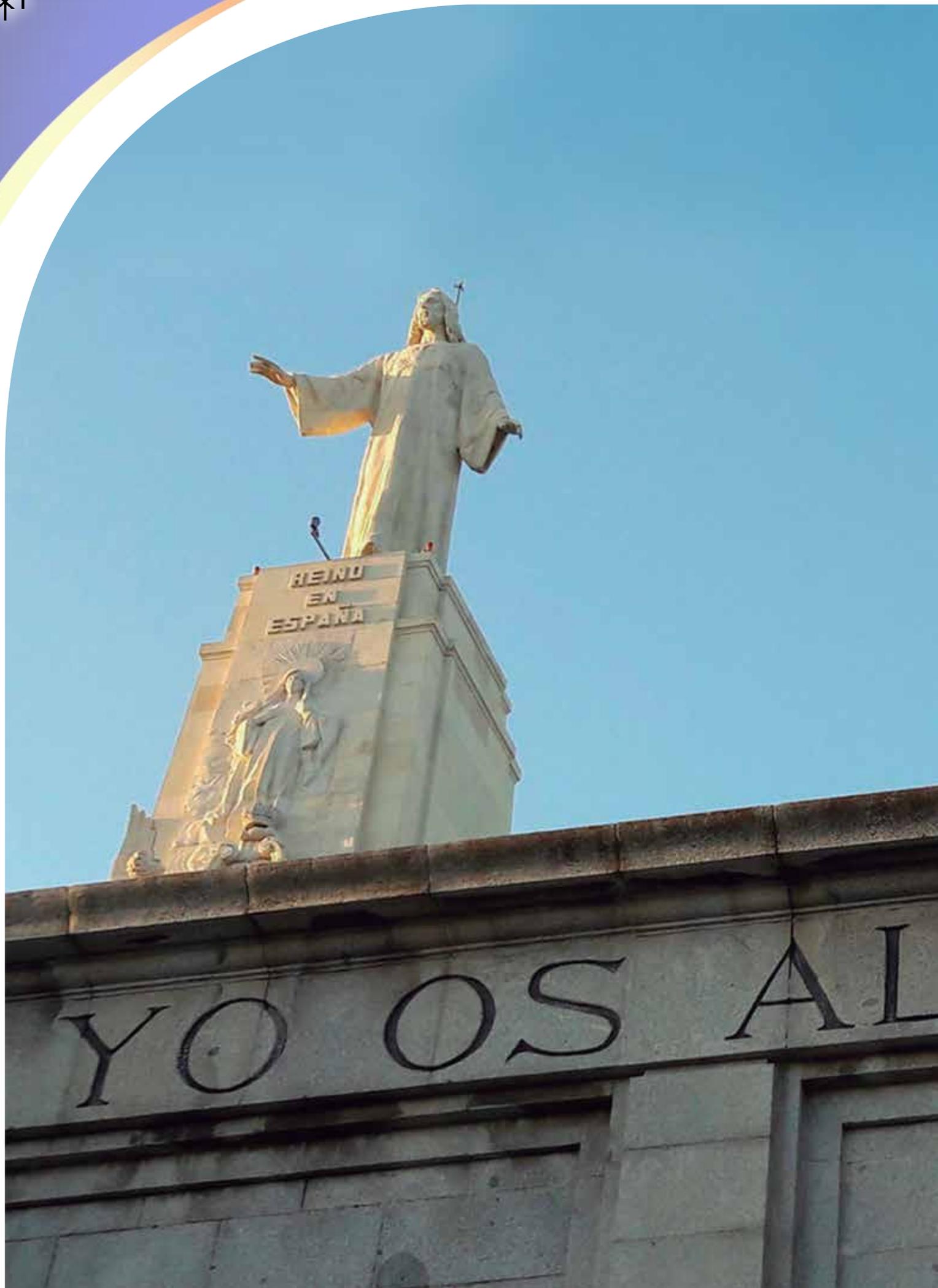
Los Obispos que participaron en la consagración el 30 de mayo de 1919. En el círculo, San Manuel González García, que entonces era Obispo auxiliar de Málaga, gran propagador de la devoción al Corazón Eucarístico de Jesús

El monumento al Sagrado Corazón de Jesús del Cerro de los Ángeles, en Getafe (Madrid) se localiza en el considerado centro geográfico de España. Fue mandado construir por el ayuntamiento de Getafe siguiendo una piadosa recomendación que se extendía por todo el país a raíz de la consagración de todo el género humano al Sagrado Corazón de Jesús, llevada a cabo por el papa León XIII en el Año Santo de 1900. Este año celebramos el centenario de la consagración pública de toda España al Sagrado Corazón en 1919.



El Cardenal-Arzbispo de Toledo, don Victoriano Guisasola dando la bendición con el Santísimo





# CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL SAGRADO CORAZÓN

**Año Jubilar desde el 2 de diciembre de 2018  
al 24 de noviembre de 2019**





1949 . 15 DE MAYO . 2019

**Hace 70 años el venerable Pío XII  
canonizó a santa Juana de Lestonnac**

"En honor de la Santa e indivisible Trinidad, para la exaltación de la fe católica y para el incremento de la religión cristiana, por la autoridad de Nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo y la Nuestra, después de una honda deliberación y habiendo solicitado la ayuda divina, el Consejo de nuestros venerables hermanos, los cardenales de la Santa Iglesia Romana, los patriarcas, arzobispos y obispos presentes en la ciudad: Nos decretamos y definimos Santa y Nos inscribimos en el catálogo de los Santos a la bienaventurada Juana de Lestonnac, estableciendo que su memoria deberá ser celebrada todos los años con una piadosa devoción en la Iglesia universal".

*Pius pp. XII*

